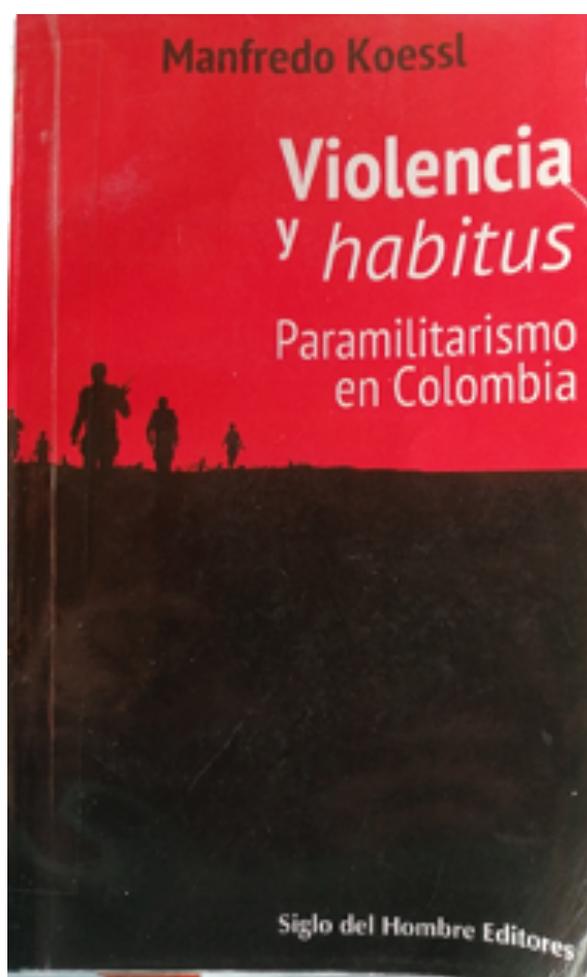


RESEÑAS

Violencia y habitus. Paramilitarismo en Colombia. Manfredo Koessl (Bogotá, Siglo del Hombre Editores, 2015)



Adalberto Bolaño-Sandoval
Universidad Del Atlántico
abs.bolano@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-0177-4206>
Doi: 10.15665/encuen.v19i01.2624



Presentado en la contraportada como “un aporte a los estudios de la violencia en Colombia desde la teoría de los campos de Pierre Bourdieu”, fundamentado en la pregunta “¿Por qué actúan como actúan los paramilitares?”, esta se responde que en la búsqueda de “comprender sus estrategias y prácticas en relación con su accionar político”. No obstante, el texto va más allá, pues tiene un contenido más rico y de mayor

relevancia de lo que precisamente apuntan esas notas de contraportada. Ello da cuenta de cómo no se deben escribir ese tipo de presentaciones.

En el texto introductorio, Manfredo Koessler señala que lo fundamental del libro se encuentra perfilado en la siguiente pregunta, que es realmente retórica: ¿los paramilitares son causantes de la situación actual, o son meros instrumentos del Estado y las élites, o un producto de una trayectoria incorporada en el *habitus* colombiano para reproducción del mismo hábito violento? El autor, en el estado del arte indica, además, de que el trabajo se basó en las estrategias de reproducción de los paramilitares en el contexto del espacio social colombiano, acompañada de otra pregunta: ¿el paramilitarismo es un foco de violencia en Colombia o una manifestación de esta?

A través de 307 páginas, Koessler despliega un buen conocimiento de las estructuras sociales, económicas y políticas de Colombia, mediatizado desde la teoría del campo de Bourdieu (entendido como un recorte del espacio social), explicándolas, ampliándolas e imponiéndolas desde esa categoría, por lo cual, muchas veces, no permite ver (y aplicar) otras explicaciones políticas, históricas y sociales, lo cual destaca (una vez más) el problema de casarse con una sola teoría, hipótesis o categoría. A pesar de todo, se destaca la propuesta aplicada sobre el campo simbólico, basado en el poder político de los dos partidos tradicionales, fundamentados en su “fuerza simbólica” (dominación, aceptada por el dominado de manera inconsciente), que se imponen de manera homológica (o de correspondencias), tanto en lo político como en lo económico. Desde lo político, estos grupos se fundamentaron y ampliaron su poder, entrando el Estado y los partidos tradicionales a hacer parte de ese correlato de poderes y cooptando y legitimando las decisiones de la élite económica, proyectando de manera sutil pero segura, a su vez, esa misma fuerza simbólica. De modo que, las decisiones políticas del Estado, hacen parte de las órdenes del poder económico. No es nada nuevo, pero lo importante es la afirmación siguiente: la violencia ha permeado tanto el *habitus* (como sistema o estructura que abarca las historicidad, tradiciones, experiencias, percepciones, apreciaciones y acciones, y que se proyecta hacia el futuro) colombiano que integra a través de sus agentes y actores, reproduciéndolas en su estructura. Pero el *habitus*, como disposición interiorizada, o “interiorización de la exterioridad”, implica también incorporarlo como parte de las relaciones de poder constitutivas de la sociedad y las actuaciones reflejadas en la voluntad. Somos y reflejamos el *habitus*. Como juego social, la sociedad desarrolla prácticas que son resultado de ese juego social, por lo cual hemos aceptado el *habitus* de la violencia. Convivimos y nos abrigamos con ella.

Pero ¿cuál es el origen de las autodefensas y paramilitares? Indica Koessler que existen tres focos formadores: en lo social, debilidad y abismos sociales y resistencia a los cambios; en lo político, debilidad y ausencia del Estado, así como presión de los organismos internacionales, ONGs y organismos de Derechos Humanos, y, tercero, la debilidad del sistema económico. Todo lo anterior, amparado en la resistencia a los cambios, y, entre otros, abundando la percepción de que el Estado ha sido reemplazado por otras instancias o funciones, lo cual ha generado muchas situaciones ilegales e ilegítimas con territorios y otras propiedades.

Desde ese ángulo de supuesta ruptura de los límites de la “legitimidad” de la apropiación de la tierra y los espacios productivos colombianos, mediante triqueñuelas, creada por los ganaderos y terratenientes del país, aunado a la violencia de los guerrilleros, los paramilitares, en ese juego social, se encargaron de reproducir el juego de poderes y de la violencia de Colombia. De allí surge para Koessler las dos preguntas siguientes: “¿El paramilitarismo es un foco de violencia o una manifestación de esta?” y la siguiente, retomada de la Introducción: “¿Cuál es la relación entre paramilitarismo y violencia en Colombia?” (p. 27), dando cuenta que estos grupos sostienen prácticas militares, sociales y económicas que apoyan y permiten la reproducción de esos poderes extremos en Colombia.

Al respecto, cita a William Ramírez Tobón:

Las AUC son, pues, una organización militar contrainsurgente con fines paraestatales gracias a los cuales se permiten y ofrecen un cierto tipo de alianzas que, en la medida de su realización, mimetizan y potencian su propio poder mientras pervierten y debilitan al Estado (2015, p. 63).

Asimismo, Romero, indica que “son grupos armados organizados para realizar operaciones de limpieza política y consolidación militar, previas al dominio territorial de una zona” (p. 64). En varios momentos, Koessl duda, al parecer, sobre los conceptos y labores de los paramilitares, al indicar que, en su revisión bibliográfica, “se han detectado problemas en determinar sus características centrales. Por ejemplo, su carácter conservador o moderno en la economía, su autonomía frente a las élites económicas”, así como su autonomía frente al Estado” (p. 66), las cuales no quedan claramente establecidas, ni su papel frente al narcotráfico. No obstante, indica Koessl (2015), los mismos paramilitares se autodefinen como actores para defender sus intereses y los de sus vecinos, se superponen a los de las élites, pero sin ser, supuestamente idénticos, abrogándose poderes como organizaciones políticas y sociales, autónomas e independientes, legitimadas en muchos momentos por las fuerzas del orden y las élites locales.

El libro muestra también los cambios históricos sucedido en las AUC, pues ellos, dice el analista, para algunos no solo representan la expresión de sus creadores, sino que ahora actúan para “transformar” la sociedad con violencia, muerte y desplazamientos, ahora cooptando más legitimidad a las fuerzas del orden y terratenientes, obedeciendo su transformación a perspectivas y negocios delincuenciales con una mayor perspectiva enfocada hacia la producción y exportación de drogas, que da mayor dinero y poder, luego de que hicieran pactos con el Estado.

En el libro se da revisión también a los orígenes de la violencia en Colombia, desde la época de la “Violencia” (de los chulavitas a los “pájaros”), la aparición de la guerrilla, la violencia generada por el narcotráfico y la posterior aparición del MAS (Muerte a secuestradores), la creación de las Convivir y el papel de Álvaro Uribe en la gestión de estas, la posterior aparición de las autodefensas, especialmente de 1995 al 2005, luego el escándalo de la “parapolítica” y las “traiciones” que generó el presidente Uribe con las extradiciones del año 2004 hasta el 2008 y su posterior política de sometimiento de los autodefensas, para finalizar con las Bacrim, Águilas Negras y otras bandas emergentes.

Así mismo, el texto señala en su análisis el papel que diversos actores asumen en el apoyo a las autodefensas: ganaderos, Estado y narcotráfico, medios de comunicación, la misma población, todo ello a partir del desplazamiento, asesinatos y terror entre campesinos y población rural, especialmente. Finalmente, estudia los movimientos internos de los actores de violencia y su transformación de soldados rasos hasta convertirse en jefes, sus cambios a otros grupos, lo que sirve para mostrar las dinámicas de estas tropas armadas al margen de la ley.